Begoña Fernández Rodríguez (ed.)

Nuevos paisajes olvidados. Agua, patrimonio y territorio cultural

Granada, 2025

Colección Arquitectura, Urbanismo y Restauración

Director
Juan Manuel Barrios Rozúa - David Arredondo Garrido
Universidad de Granada

Comité Científico

Susanna Caccia Gherardeschi
Università di Firenze

María José Cassinello
Universidad Politécnica de Madrid

José Castillo Ruiz
Universidad de Granada

Juan Calatrava Escobar
Universidad de Granada

Ricardo Dalla Negra
Università di Ferrara

Carmen Díez Medina
Universidad de Zaragoza

Juan Domingo Santos
Universidad de Granada

Daniela Esposito
Università La Sapienza, Roma

Mar Loren Méndez
Universidad de Sevilla

Ángel Isac Martínez de Carvajal
Universidad de Granada

Josep Maria Montaner
Universidad Politécnica de Cataluña

Víctor Pérez Escolano
Universidad de Sevilla

Dominique Poulot
Paris-Sorbonne

Joaquín Sabaté
Universidad Politécnica de Cataluña

Ignacio Valverde Palacios
Universidad de Granada

Claudio Varagnoli
Università di Chieti-Pescara

Trabajo financiado por la Agencia Estatal de Investigación, en el marco del Proyecto de Investigación «Nuevos Paisajes olvidados. Agua, Patrimonio y territorio cultural». de referencia PID2019-108932GB-I00





© Begoña Fernández Rodríguez (ed.)
© Los autores
© Universidad de Granada



Edita: Editorial Universidad de Granada.
Campus Universitario de Cartuja
Colegio Máximo, s.n., 18071, Granada
Telf.: 958 243930-246220
www: editorial.ugr.es
ISBN: 978-84-338-7559-4
Depósito Legal: Gr./513-2025

Maquetación: Javier Cervilla García. Granada
Diseño de cubierta: Tarma, estudio gráfico. Granada
Imprime: Printhaus. Bilbao



Printed in Spain *Impreso en España*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Índice

Presentación 13

Embalses del olvido a la oportunidad 17
Maite Bardají Lana

Parte I
Paisajes Olvidados

Poblaciones sumergidas e identidades emergidas: desarraigo, nuevos patrimonios y preservación de la memoria 29
Noelia Fernández García

La sumersión de poblaciones como oportunidad para los proyectos de refundación y recuperación de la memoria 49
Chiara Lucia Maria Occelli, Riccardo Palma, Irene Ruiz Bazán

Pueblos sumergidos y poblaciones desterradas. Los ejemplos gallegos de Portomarín y Aceredo 71
Carla Fernández Martínez

Granadilla: a la espera de la inundación. El PRUEPA y la restauración monumental 97
María Antonia Pardo Fernández

Vega de Tera fue el desplome trágico de una ensoñación 117
M. J. Otero Puente

Arquitecturas sumergidas y emergidas en los valles Alpinos. Panorama de la Investigación 137
Chiara Lucia Maria Occelli, Riccardo Palma, Irene Ruiz Bazán

Parte II
Nuevos paisajes

Desplazados. Monumentos y arte afectados por la construcción de embalses 171
Pilar García Cuetos

Innovación técnica y diseño en la construcción de presas durante el franquismo: mirada desde la arquitectura y la ingeniería..... 205
Isabel Cabrera García

De espacio inundado a Reserva de la Biosfera: la recuperación económica, medioambiental, social y patrimonial del valle alto del río Nalón, Asturias, España..... 243
Mónica García Cuetos

La creación de nuevos patrimonios tras la construcción de embalses: nuevas iglesias en nuevos contextos..... 255
Noelia Fernández García

Los desafíos del agua. Catástrofes e infraestructuras frustradas en la España del siglo xx..... 279
Carla Fernández Martínez

Del papel a la realidad. Los proyectos de aprovechamiento de la cuenca alta del Tera como elementos de análisis del paisaje cultural . 305
Begoña Fernández Rodríguez y Juan M. Monterroso Montero

Parte III
Patrimonios del agua

Promoción pública e iniciativa privada: la construcción de presas hidráulicas en Asturias en la segunda mitad del siglo xx 369
Mónica García Cuetos

El traslado de los templos romanos de Talavera la Vieja junto al embalse de Valdecañas (Cáceres). La relación entre el monumento y el territorio 387
Pilar Mogollón Cano Cortés

El traslado del pontón romano de Mofrontín (Cáceres) y la práctica de la restauración monumental durante la transición democrática ... 415
María Antonia Pardo Fernández

Volver a empezar. Reflexiones sobre procesos de reubicación y remonte de los edificios desplazados ... 441
Pilar García Cuetos

López Heptener o la memoria filmada de Iberduero ... 461
Carlos Tejeda García

Los estudios de las infraestructuras hidroeléctricas gallegas desde el patrimonio cultural. Estado de la cuestión ... 489
Begoña Fernández Rodríguez

Fuentes documentales ... 523

Bibliografía ... 529

La gente no sabe muchas veces lo que debajo del agua se oculta ni la historia que se cerró para siempre con la demolición del último de los pueblos que aquí existieron. De ahí que algunos exclaman mientras lo contemplan ¡Que bonito!... Y que triste añado yo.

Julio Llamazares.

Presentación

Es innegable que el agua es sinónimo de vida. Pero junto a este hecho también hay que contemplarla como elemento evocador de pérdidas, nostalgias y recuerdos cambiantes que llevan, de forma imparable, lo mismo que la que discurre por los cauces, a la destrucción de unos espacios y a la conformación de otros nuevos; en esencia, hablar de agua supone hacerlo de civilización, de desarrollo y de un progreso muchas veces marcado por la crueldad y la incomprensión.

Aludir al agua también conduce a pensar en la creación de obras públicas, en traslados de poblaciones y de monumentos, en la memoria colectiva e individual de las gentes que los sufrieron o vivieron al tiempo que, en las memorias recuperadas, en las contenidas y, en consecuencia, en los olvidos seleccionados, intencionados o simplemente producidos.

Aspectos cambiantes que se encuentran bajo las aguas de las represas y que están muy presentes en la realidad española. No en vano, desde los años cuarenta y a lo largo de la segunda mitad del siglo xx, aunque con la existencia de numerosos ejemplos anteriores a este marco cronológico, el agua y su aprovechamiento hidroeléctrico juegan un papel regenerador de la maltrecha economía española, muy lastrada por las consecuencias de la guerra civil y la política de aislamiento internacional que se produjo en las dos primeras décadas del gobierno de la dictadura franquista (1939-1959).

Situación que fue paliada, en buena medida, con el programa gubernamental, el llamado Plan Nacional de Obras Públicas de 1940, destinado a generar las infraestructuras para el aprovechamiento energético de las aguas de los cauces. Este plan, impulsado decididamente por el Gobierno, provocó que esta materia se transformase de elemento imprescindible para la vida en la preciada «hulla blanca», al tiempo que nuestro país se convertía en una potencia internacional en la creación de infraestructuras destinadas a la producción de energía hidroeléctrica.

Obras que paraban, silenciaban el agua de nuestros ríos y convertían a sus creadores en miembros de una élite técnica a la que le correspondía el rol de propiciar con proyectos, cada vez más monumentales, la mejora social, económica y de las condiciones de vida de una población muy marcada por las carencias producidas por la guerra civil y el régimen de aislamiento instaurado en España.

Intervenciones que se multiplicaron en los cauces de una manera exponencial y que convierten a España en uno de los países con un mayor número de infraestructuras de estas características. Obras que despertaban la admiración de aquellos que las contemplaban; asombro que se basaba no solo en las formas, siempre vanguardistas y acordes a los planteamientos de la arquitectura moderna, sino también en las dimensiones, marcadas por un claro principio de monumentalidad que no solo se media en las toneladas de hormigón empleadas o en los kilovatios generados, sino en formas que muchas veces desafiaban, desde las profundas y escarpadas cerradas, las leyes de la gravedad. Soluciones ingenieriles que las convertían en orgullo del Gobierno.

No obstante, estas características no ocultan la paradoja que se produce con la puesta en marcha de estas grandes infraestructuras constructivas; ya que en su mayoría se trata de proyectos que, al tiempo que mejoraban la vida de una empobrecida población, provocaban el desamparo de aquellos que, en aras del beneficio común, debieron de abandonar sus tierras, sus hogares, sus vidas y dejar atrás sus espacios habitados para enfrentarse, con un claro sentimiento de desarraigo a nuevos horizontes lejos de sus ambientes y de los elementos conformantes en los que se materializaba su día a día.

Imágenes y sentimientos de pérdidas que aún hoy perduran en la memoria y se mantienen en las aguas de los ríos represados; pantanos que propiciaron transformaciones y cambios en los lugares en los que se creaban. Desarraigo que se materializó en las múltiples migraciones de la población afectada que, a medida que las obras avanzaban, se veía obligada a abandonar sus lugares de residencia, dejando con ello los espacios vividos y compartidos para instalarse en otros que, cuando menos, eran distintos.

Modificaciones que también afectaron a aquellos bienes culturales, en los que se atesorada la identidad de las poblaciones, la memoria y los valores de su razón de ser y que, solo en casos excepcionales, fueron sometidos, al igual que las poblaciones, a procesos de movilidad o a intervenciones, más o menos traumáticas, para continuar existiendo en los nuevos espacios. Aspecto que hoy aún lastra a muchas de las localidades y de los elementos patrimoniales afectados por esta política hidrológica.

Diversidad de factores que aportan complejidad al estudio que se ha desarrollado en el marco del proyecto de investigación realizado en cuatro años bajo el título *Nuevos Paisajes Olvidados. Agua, patrimonio y territorio cultural* (PID2019-108932GB-100), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación y en el que han participado integrantes de la Universidad de Oviedo, Extremadura y Santiago de Compostela, siendo ésta última la que ha ejercido como coordinadora.

Este proyecto se ha centrado en el análisis de lo ocurrido en tres de las grandes cuencas hispánicas: Miño, Duero y Tajo. Situación que permite acercarse al panorama de la creación de aprovechamientos hidroeléctricos en las comunidades autónomas de Galicia, Castilla y León y Castilla-La Mancha. Planteamiento del que tampoco resultan ajenos otros espacios, como el Principado de Asturias o determinadas zonas italianas, país de obligada referencia para el establecimiento de las necesarias comparaciones en el campo de las intervenciones en el patrimonio cultural.

Para ello esta publicación, en la que han participado los miembros del proyecto de investigación y colaboradores de otras universidades con los que se ha establecido contacto a lo largo de los años de desarrollo del proyecto, se ha estructurado en tres apartados, en el que se han compendiado los diferentes estudios. Igualmente, a modo de preámbulo se incluye también un texto de la secretaria general de la Federación de Asociaciones y Municipios con Centrales Hidroeléctricas y Embalses (FEMEMBALSES), en el que se analiza la importancia de esta asociación para aquellos pueblos que cuentan con estas infraestructuras.

Así dentro de los tres bloques temáticos que conforman esta publicación, el primero, que comprende seis trabajos bajo el epígrafe de Paisajes olvidados, hace referencia a aquellos análisis que se acercan a espacios y bienes que el tiempo ha resignificado desde el punto de vista patrimonial; el segundo, en el que se agrupan otros seis estudios bajo el epígrafe de Nuevos Paisajes, abarca los trabajos en los que se evidencia como estas infraestructuras han aportado una nueva realidad a los territorios que, solo podrán ser entendidos si se leen en clave cultural; y el último, articulado bajo el epígrafe del Patrimonio del Agua, trata de centrarse en aquellos bienes generados y estrechamente vinculados con los aprovechamientos de aguas en nuestro país y las consecuencias que de ellos se derivan en el campo del Patrimonio Cultural.

Al margen de los estudios y de la realidad patrimonial de los bienes, todos las investigaciones recogidas en esta publicación proporcionan diferentes formas de entender la realidad patrimonial que tiene como hilo

conductor el agua y su aprovechamiento energético, al tiempo que ilustra, lo que Julio Llamazares puso de manifiesto en su obra *Distintas formas de mirar el agua* (2015): «Hay distintas formas de mirar el agua, depende de cada uno y de lo que busque», planteamiento que se expresa en las páginas de esta obra, en la que se trata de poner en valor la realidad patrimonial de nuestro país y una parte de las intervenciones que la memoria, muchas veces incómoda, había silenciado.

Begoña Fernández Rodríguez
Universidad de Santiago de Compostela

Embalses, del olvido a la oportunidad

Maite Bardají Lanau
Secretaria General FEMEMBALSES

Introducción

Para ponernos en situación, os diré que soy alcaldesa de un pequeño municipio del prepirineo oscense, La Puebla de Castro. Un municipio con un embalse, Joaquín Costa o Barasona, y una central hidroeléctrica, San José. Nos consideramos «zona cedente» (término que acuñó uno de los secretarios generales de nuestra federación), esto es, que de forma solidaria entregamos nuestras tierras en beneficio del desarrollo de otros territorios. Lamentablemente he vivido en primera persona como, en momentos de escasez de agua en nuestro pantano, han primado más los intereses de grandes Comunidades de Regantes que garantizar agua de boca para mis vecinos. Así, en agosto de 2016, el agua del embalse de Barasona se utilizó para regar la segunda cosecha de los agricultores de la zona baja y para el abastecimiento de agua a la población se utilizaron camiones cisterna. Esto es sólo un ejemplo de cuáles son las prioridades en la gestión de un recurso natural fundamental, como es el AGUA.

Centrándonos ya en la ponencia, el título que hemos elegido es *Embalses, del olvido a la oportunidad.* Y no hemos elegido este título por casualidad, lo que pretendemos es, desde el análisis de la historia de muchos de nuestros pueblos, buscar herramientas para construir un futuro más prometedor para estos territorios.

La ponencia está estructurada en 3 partes:

1. *El Olvido*.—recorrido histórico de lo que supuso la construcción de los embalses en España.
2. *La Unión hace la Fuerza*.—constitución de la Federación Nacional de asociaciones y Municipios con Centrales Hidroeléctricas y embalses y logros conseguidos con su trabajo.

3. *La Oportunidad*.—determinación de las líneas de trabajo de la Federación para lograr ese futuro próspero para la población de nuestros municipios.

El Olvido

El régimen irregular de lluvias existente en la mayor parte de la Península Ibérica ha preocupado desde la antigüedad y ha derivado en la búsqueda de fórmulas para embalsar y desviar las aguas en España.

Sin embargo, no fue hasta el s. XX cuando se empezaron a construir las grandes infraestructuras hidráulicas.

Primero se optó por canalizar el agua de los ríos para garantizar el riego de cultivos en zonas donde la sequía provocaba miseria, pero como el cauce era irregular, en ocasiones, provocaba inundaciones que destrozaban las cosechas.

La sociedad fue evolucionando y las necesidades fueron cambiando. Surgieron nuevos cultivos que necesitaban caudales seguros y suficientes y se construyeron centenares de grandes embalses a lo largo de toda nuestra geografía con un objetivo principal: incrementar la oferta de los recursos hídricos disponibles. A consecuencia de ello, España cuenta actualmente con 1.225 grandes presas (Fig. 1).

Así, España es, de largo, el país europeo con más presas y el séptimo del mundo, detrás de países que nos superan ampliamente en población y territorio (China, EE.UU, India, Japón, Brasil y Corea del Sur) (Fig. 2):

De acuerdo a los datos obtenidos de la tesis doctoral de Eduard Callis *Arquitectura de los pantanos en España*, la capacidad de embalse de las presas españolas es de unos 64.000 hm^3, permitiendo regular un 46 % de los recursos de agua. Un centenar de pantanos concentran el 98 % de las reservas. La superficie de agua embalsada en toda España es 3.249 km^2.

Los usos que atienden las presas son diversos:

- *Agricultura*: Han permitido la puesta en regadío de 27.000 km^2 de cultivos, que representa el 80 % de la superficie regada.
- *Consumo doméstico*: Un 15 % que abastecen a unos 30 millones de hab. más de 2/3 de la población.
- *Usos industriales*: Un 5 %.
- *Producción de energía hidroeléctrica*: Aportan un 15 % de la energía consumida. Una energía 100% renovable, sin emisiones contaminantes a la atmósfera, que reduce la dependencia energética

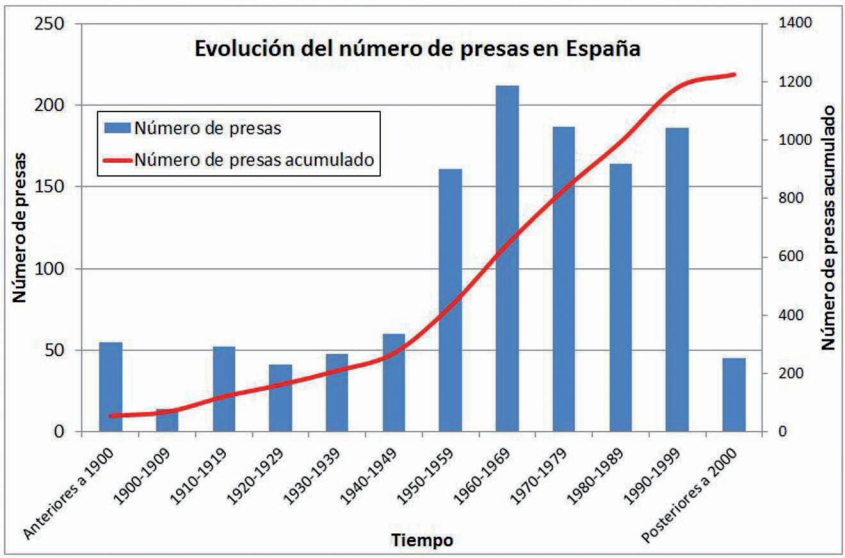

Fig. 1. Evolución del número de presas construidas en España.

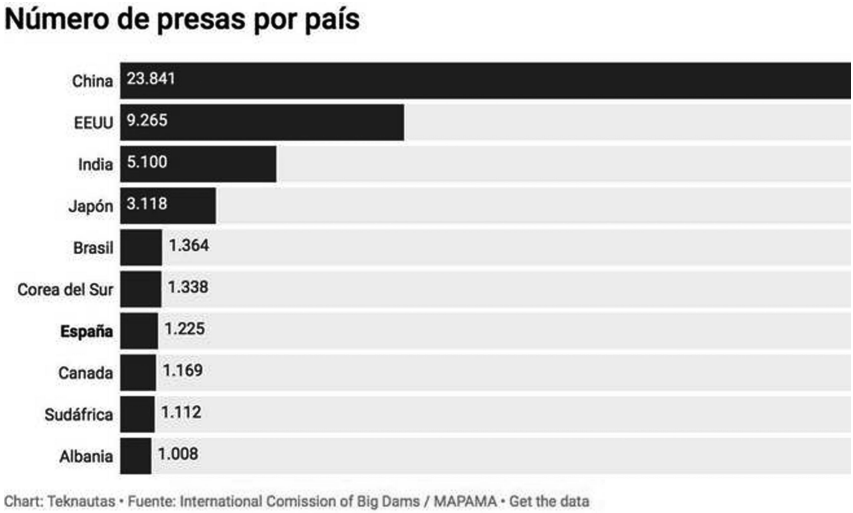

Fig. 2. Número de presas construidas por país.

> del exterior y que, además, es capaz de responder a las necesidades de la demanda en tiempo real, representando así una herramienta fundamental para aumentar la seguridad y garantizar el suministro eléctrico.

Es indiscutible que todo este proceso era necesario y que ha contribuido de forma muy significativa al desarrollo económico y social de nuestro país, pero ¿eran necesarios tantos embalses? ¿En algún momento se tuvo en cuenta el impacto medioambiental y socioeconómico que estas infraestructuras produjeron y siguen produciendo en los territorios donde se implantaron, mayoritariamente zonas rurales? o ¿únicamente se valoró la riqueza y el progreso que procuraron en otras zonas del país?

No se puede perder de vista el hecho de que la mayor parte de las decisiones relacionadas con la política hidráulica que se tomaron a lo largo del s. xx fueron en contextos autoritarios, decisiones impuestas que únicamente permitían su acatamiento silencioso.

Por eso, es imprescindible analizar y valorar el impacto negativo que los embalses han producido en los territorios que podemos calificar como «zonas cedentes» de un recurso natural fundamental para el desarrollo de todo un país, el agua, y buscar fórmulas para compensar la indudable deuda histórica de carácter medioambiental, social y económico que existe con esos territorios.

Porque podemos afirmar que los embalses han producido y, desafortunadamente, siguen produciendo un gran impacto social, económico y mediambiental.

Socialmente, los embalses han «engullido» bajo sus aguas a más de 500 pueblos y han obligado a desplazarse a unas 50.000 personas. Pero a estas cifras, que corresponden a la despoblación de núcleos inundados y directamente afectados, habría que añadirle otras mucho más difíciles de cuantificar, las de los núcleos que fueron abandonados a causa de la desaparición de sus mejores tierras bajo las aguas y, por tanto, de su medio de vida fundamental, y la de núcleos menores que con la desaparición del pueblo mayor desaparecen los servicios básicos y con ellos su supervivencia. Así podemos decir que la construcción de embalses ha tenido consecuencias en un área mucho mayor que la que sufre la inundación y ha sido claramente un factor de despoblación.

El destino de los expulsados mayoritariamente fue a zonas más urbanas, pero en el Pirineo Oscense, durante el franquismo, era frecuente el destino

a nuevas parcelas puestas en regadío en la tierra baja (pueblos de colonización), en cuya asignación tuvieron prioridad.

Económicamente, estas zonas eminentemente agrícolas y ganaderas, con la inundación de sus tierras perdieron la base de su economía. Pero aunque temporal, el desarrollo de las obras de construcción también constituyó una fuente de ingresos para los vecinos afectados, por distintas vías: salarios, alojamientos para los trabajadores, activación de la actividad comercial..., aportando ingresos complementarios a las familias. La demanda de trabajadores superaba la oferta de mano de obra local y exigía la contratación de gran cantidad de personas de fuera. Al acabar las obras de construcción, algunos de estos trabajadores y sus familias se afincaron en estos pueblos.

Medioambientalmente, los embalses producen un gran impacto, pues los valles sobre los que se construyen desaparecen para siempre. Suponen la completa transformación del régimen fluvial y bajo sus aguas quedan bosques, pastizales, dehesas, etc.

Pero no sólo eso, la despoblación de extensas áreas supone una pérdida para todos, especialmente en términos medioambientales, ya que es la población residente la que vela por el mantenimiento del patrimonio natural, resultando extremadamente costosa para la sociedad su sustitución por personal contratado.

También me gustaría destacar la incidencia importante que los embalses han tenido sobre el patrimonio histórico y arqueológico. Han quedado sumergidas en los pantanos desde ciudades romanas, hasta asentamientos medievales, pasando por puentes de diferentes épocas, numerosas iglesias románicas y muchos otros elementos y construcciones de interés histórico o cultural. Un rastro de este patrimonio son las torres de las iglesias que asoman a la superficie cuando bajan los niveles del embalse.

Antes de finalizar este apartado, permitidme que haga una reseña especial a todos los habitantes de pequeños pueblos de montaña que sufrieron el drama de ser obligados a abandonar sus casas, su pueblo, su vida, por la inminente construcción de un embalse. Que vieron cómo pasaban los años y sus casas iban cayendo y su pueblo iba desapareciendo, pero las obras no llegaron y siguen luchado contra la incomprensión de las grandes empresas hidroeléctricas para que les permitieran rehabilitar sus viviendas y volver a dar vida a su pueblo.

En base a todo lo expuesto, podemos concluir que todos los municipios afectados por embalses contribuimos al desarrollo de un país pagando un alto coste, la despoblación y el olvido.

La Unión hace la Fuerza

Ante esta situación, alcaldes y alcaldesas de muchos pequeños municipios de zonas rurales, afectados por infraestructuras hidroeléctricas, cansados de reclamar individualmente al Estado una justa tributación y compensaciones para sus territorios que les permitan garantizar unos servicios básicos a sus vecinos y así frenar la pérdida de población, generar empleo y favorecer el desarrollo económico, deciden unirse y actuar conjuntamente.

Para explicar el nacimiento de FEMEMBALSES y las actuaciones que a lo largo de estos años se han desarrollado, en el área tributaria se podría hacer un resumen.

No obstante fue un hito lo que se logró en materia tributaria gracias al esfuerzo ingente de muchas personas, miembros que nos precedieron en la Comisión Ejecutiva y también técnicos que todavía siguen trabajando con nosotros, la Federación también ha llevado y está llevando a cabo otras actuaciones, como ejemplos:

- Convenio con la Dirección General del Catastro, para lograr la regularización de los valores catastrales de presas y embalses.
- Colaboraciones con otras asociaciones municipalistas (ADELPA, EsMontañas…) con las que compartimos objetivos: luchar contra la despoblación y lograr el desarrollo sostenible de las zonas rurales.
- Sugerencias a los Esquemas Provisionales de Temas Importantes de las diferentes Confederaciones Hidrográficas respecto a la planificación hidrológica del periodo 2021-2027, que aportan el punto de vista desde los territorios.
- El propio Protocolo de colaboración con la Universidad de Santiago de Compostela (USC), que nos abre una vía nueva de trabajo colaborativo en el ámbito académico.
- Las jornadas «El embalse como motor económico del territorio», celebradas en Castuera (Badajoz) en el año 2017, que supusieron un pistoletazo de salida para trabajar con agentes sociales y económicos, buscando las potencialidades de nuestros embalses como elemento clave para la incentivación del turismo interior.
- Convenio con ANETA (Asociación Nacional de Turismo Activo), para colaborar en la línea que marcaron las jornadas de Castuera.
- Elaboración y presentación del Manifiesto sobre el futuro de las concesiones hidroeléctricas en España, que reivindica una mayor participación del territorio en las decisiones que se toman respecto a estas caducidades.

Pero más allá de todas las actuaciones que se llevan a cabo, la mayor fortaleza de esta Federación es el CONSENSO. Convertirse en la voz de una parte de España, territorios con graves problemas de despoblación que tras la construcción de infraestructuras hidroeléctricas se les abandonó. Territorios que luchan por su supervivencia y que tienen mucho que decir.

La Oportunidad

PORQUE HAY VIDA PARA EL TERRITORIO TRAS LA CONSTRUCCIÓN DE UN EMBALSE y así lo creemos las personas que integramos FEMEMBALSES, pero es necesario que el Gobierno de la Nación, los poderes económicos, las organizaciones municipalistas y sociales trabajemos unidos para lograrlo.

Estamos en un momento crucial, la regresión demográfica se ha convertido en un problema de Estado. El Manifiesto que presentamos en diciembre en Madrid sobre el futuro de las concesiones hidroeléctricas en España, al que se han adherido centenares de municipios, Diputaciones Provinciales y Asociaciones municipalistas, plantea que «El vaciamiento de la mayor parte del territorio español, además de provocar un grave problema de desequilibrio socio territorial, compromete también las cuentas públicas y supone una pérdida de potenciales activos de riqueza por el desaprovechamiento de recursos endógenos. Lograr el reequilibrio territorial será y es uno de los objetivos prioritarios de los Gobiernos.

Todo ello ha llevado a la aprobación de una Estrategia Nacional frente al Reto Demográfico, en la cual tiene su reflejo la situación de las zonas rurales «cedentes» de agua y energía hidroeléctrica, cuyo objetivo general es sentar las bases de un proyecto de país que garantice la igualdad de oportunidades y el libre ejercicio de los derechos de ciudadanía en todo el territorio, a través de la coordinación y cooperación de todas las administraciones públicas, el aprovechamiento sostenible de los recursos endógenos y la estrecha colaboración público-privada, que garanticen una plena conectividad territorial, aseguren una apropiada prestación de servicios básicos a toda la población en condiciones de equidad, incorporen el impacto y la perspectiva demográfica en la elaboración de leyes, planes y programas de inversión, avancen en la simplificación normativa y administrativa para los pequeños municipios y eliminen los estereotipos y pongan en valor la imagen y la reputación de los territorios más afectados por los riesgos demográficos».

La caducidad de las concesiones hidroeléctricas genera, entre otras, afecciones económicas sobre los pequeños ayuntamientos donde se producen, ya que su reversión al Estado implica que queda exento de pagar IAE, perdiendo el ayuntamiento su escaso nivel de ingresos.

Por todo ello, el Manifiesto determina que estamos ante una página en blanco y que todas las entidades adheridas buscan hacer conscientes a la sociedad y a los poderes públicos, de la *oportunidad* que tenemos para aprovechar este momento, afrontando una serie de medidas legislativas que permitan dar soluciones a toda la problemática surgida respecto:

- A las exigencias medioambientales en materia de aguas, derivadas de la Directiva Marco 2000/60/CE de Aguas, y de los costes ambientales y de recurso causadas por la construcción de estas infraestructuras, que no fueron tomados en consideración cuando se construyeron.
- La sujeción del aprovechamiento de las aguas y protección de las masas de agua afectadas a la Directiva Marco de Aguas, que exige trasladar a los usuarios los costes ambientales y del recurso.
- A la necesaria compensación de estos territorios por los servicios ambientales que prestan al sistema y a la sociedad, y que son fundamentales para garantizar la disponibilidad de recursos hídricos de calidad y de energía hidroeléctrica, apoyándolos para emprender acciones para su desarrollo socioeconómico, que irán, asimismo, en beneficio de la biodiversidad y la disponibilidad de recursos hídricos, mermados por el abandono de estos territorios y de sus actividades tradicionales, unidos a los factores diferenciales introducidos por el cambio climático.
- A la deuda histórica existente para con estas zonas rurales, aquejadas de gravísimos problemas de despoblación, asociados a la falta de servicios y ausencia de recursos financieros, y que requieren de políticas públicas que permitan dar sentido y valor a la ubicación de la población con un modo de vida digno y con perspectivas de futuro para sus habitantes. Todo ello, a través del apoyo a estas comunidades locales mediante la recuperación de los costes de los recursos hídricos que hasta ahora han beneficiado preferentemente a determinados sectores y, al fin, a toda la sociedad y la riqueza nacional, sin que hayan tenido repercusión significativa en los territorios donde se generaban.
- A la lucha contra la despoblación, al poder utilizar una fuente de financiación real procedente de la generación hidroeléctrica, para la

adopción de medidas en apoyo a la Estrategia Nacional frente al Reto Demográfico en estos territorios.

- A la garantía de la financiación de estas comunidades locales a través del ingreso de los impuestos que legalmente deberían corresponder a sus Ayuntamientos por la actividad económica de generación hidroeléctrica, sea quien sea el titular de dicha actividad.

Para compaginar estos intereses y hacer efectivas estas oportunidades, es necesario el diseño de una política general de ámbito territorial en relación con los beneficios que genera un bien de dominio público como es el agua, en relación con los aprovechamientos hidroeléctricos.

Y se hace preciso dotarla de una regulación que establezca un marco jurídico estable y seguro.

La defensa de las reivindicaciones que se hacen en el manifiesto ante las diferentes Secretarías de Estado del Gobierno de la Nación es una de las líneas de trabajo actual de esta Federación, pero existen otras oportunidades:

Desde la Comisión de Despoblación de la Federación y, en el marco del Convenio suscrito con ANETA, se está trabajando en la elaboración de un Plan Estratégico para el fomento del turismo de embalses en España. La misión de este Plan es dinamizar los municipios que integran la Federación, mediante distintos modelos de desarrollo turístico replicable y multi territorial, alrededor de un nexo común, EL AGUA.

Analizar todos los potenciales recursos de cada municipio, naturales, patrimoniales, medioambientales… ponerlos en valor y favorecer la generación de actividades económicas que permitan el asentamiento de población es el objetivo.

Es un ambicioso Plan que queremos presentar a la Secretaría de Estado de Turismo y que pretendemos sea una oportunidad para el desarrollo de nuestros municipios.

Como conclusión: Los habitantes de los municipios con centrales hidroeléctricas y embalses nos resistimos a seguir siendo los grandes olvidados, queremos ser los autores de nuestro futuro y en ello vamos a seguir trabajando.

Muchas gracias.